

# EL PALACIO DE CORTÉS: SEDE DEL SEÑORÍO Y EJE ARTICULADOR DE LA VILLA DE CUERNAVACA, 1521-1540

*Alba Sofía Espinoza y Karen Ramírez Jiménez*

En el marco del quinto centenario de la conquista y la evangelización del Nuevo Mundo, el trabajo que aquí se presenta gira en torno a un inmueble que mandó a construir uno de los personajes fundamentales para consolidar esta empresa: Hernán Cortés. La intención es hablar sobre el hoy conocido como Palacio de Cortés y mostrar que en un primer momento funcionó como sitio articulador de la Villa de Cuernavaca. Por ello, este ensayo abordará el contexto de esta zona, un panorama general de la situación política del conquistador que derivó en su establecimiento en dicha demarcación, y por último, algunas de las razones que permitieron el desarrollo de la dinámica del lugar a partir de este inmueble, en donde se conjuntaron los poderes de gobierno, espirituales y un lugar de tránsito comercial.

## **Cuauhnáhuac y Cuernavaca**

Cuauhnáhuac y Huaxtepec, compuestos por habitantes tlahuicas, funcionaron como capitales provinciales, estas fueron las encargadas de organizar la recolección de tributo para Tenochtitlan. En este sentido, Cuauhnáhuac se sujetó al poderío mexica en términos políticos, lo que implicó la rendición de un tributo-gobierno de este señorío. En principio, estuvo físicamente en lo que hoy es la zona arqueológica de Teopanzolco y durante el siglo xv se dio un importante desplazamiento del *altepetl*, a lo que hoy se conoce como el

centro de Cuernavaca.<sup>1</sup> A inicios del siglo xvi, esta jurisdicción fue cabecera de más de veinticinco pueblos que comprendieron el occidente del actual estado de Morelos. Ahí habitó la autoridad suprema del señorío, el *tlatoani*, y se llevó a cabo la recaudación de tributo.

Hernán Cortés y sus huestes vieron en Cuauhnáhuac un sitio articulado y fértil, así como un punto estratégico para realizar la consolidación de la conquista de México-Tenochtitlan. En 1521, la toma de posesión de este lugar, por parte de los españoles, significó una táctica para disminuir los medios de subsistencia del señorío mexica y sus aliados.<sup>2</sup> Así, Hernán Cortés comenzó la reedificación sobre las ruinas prehispánicas de un sitio articulador a cargo de los conquistadores. Del mismo modo planificó la construcción de una fortaleza como residencia sobre la del antiguo *tlatoani*.

Al respecto, hay algunos vacíos en torno a las fechas de edificación y devenir de los primeros años de esta fortaleza. En algunos documentos se tiene constancia de los intentos de Cortés para llevar a cabo algunas plantaciones, sobre todo de huevos de gusanos de seda y pies de moreras alrededor de 1523 o 1524 “en sus casas de Cuernavaca”.<sup>3</sup> Es decir, desde ese entonces se mencionaba una residencia en ese lugar, además de que se mantuvo al pendiente del establecimiento de los franciscanos: el 6 de marzo de 1528 dejó instrucciones para mantener con provisiones a

<sup>1</sup> Michael Smith, “La época Posclásica en Morelos: surgimiento de los tlahuicas y xochimilcas”, en *Historia de Morelos. Tierra, gente, tiempos del Sur*, t. II, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México, 2018, pp. 136-141.

<sup>2</sup> Jaime García, “Hernán Cortés y la conquista del señorío de Cuauhnáhuac”, en *Historia de Morelos. Tierra, gente, tiempos del Sur*, t. III, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México, 2018, pp. 192-195.

<sup>3</sup> Inventario de bienes de Hernando Cortés en la zona de Cuernavaca, Julio-agosto de 1549. Martínez, José, *Documentos cortesianos*, Universidad Nacional Autónoma de México, Fondo de Cultura Económica, México, 2015, p. 460.

“los monesterios de Tezcucu, Guaxocingo, Cuernavaca y Tlascalticle”.<sup>4</sup> Así, aunque su estancia formal en esta villa no sería hasta 1530, este personaje siempre mantuvo un constante contacto con este territorio. Otra muestra de ello es que en el año de 1527 firmó cartas desde Cuernavaca;<sup>5</sup> lo cual da cuenta de su continuo paso por ahí.

Sin embargo, hay algunos autores que mencionan que fue hasta 1526 cuando Cortés mandó a hacer un albergue provisional. Dicen que en 1524 había una torre de vigilancia y una parte de ese mismo terreno se concedió a los franciscanos.<sup>6</sup> Aunque no queda del todo claro el devenir del inmueble y los espacios que ocupó, es innegable el contacto de Cortés con estas tierras y el hecho de que eran consideradas como un sitio estratégico.

## **El establecimiento en Cuernavaca; algunas razones previas**

Hernán Cortés mantuvo una predilección por la exploración y conquista del Mar del Sur. Para lograr esta empresa era necesaria la obtención de diferentes recursos, por ello se ha visto que los territorios que integraron el marquesado del Valle de Oaxaca fueron escogidos premeditadamente por Cortés

<sup>4</sup> Encargos de Hernán Cortés a su mayordomo Francisco de Santa Cruz. México, 6 de marzo de 1528. Martínez, *op. cit.*, p. 613.

<sup>5</sup> Carta de Hernán Cortés a fray García de Loaisa, obispo de Osma y presidente del Consejo de Indias, acerca de la acusación de la muerte de Ponce de León, Cuernavaca, 12 de enero de 1527. Martínez, *op. cit.*, p. 540; Martínez, José, *Hernán Cortés*. Universidad Nacional Autónoma de México, Fondo de Cultura Económica, México, 1990, p. 477.

<sup>6</sup> Carlos Chanfón, “El Castillo-Palacio de don Hernando Cortés en Cuernavaca”, en *Anuario de Historia de América Latina*, vol. 75, Alemania, 1983, pp. 304-305; Arias, María, “Una plaza, un mercado y un jardín en Cuernavaca”, en *Las plazas mayores mexicanas. De la plaza colonial a la plaza de la República*, Instituto Mora, México, 2014, p. 217.

para este fin. Este se integró por veintidós pueblos, los cuales formaron siete porciones territoriales independientes que, a su vez, correspondían a siete jurisdicciones distintas.

Cuernavaca fue la jurisdicción territorial de mayor extensión<sup>7</sup> y una de las tierras que permitió la comunicación con el resto de las provincias del señorío, sobre todo con Acapulco y Tehuantepec, sitios donde armó los navíos para las exploraciones hacia el Pacífico,<sup>8</sup> además de obtener tributos y tener muchos cultivos.

Dentro de todo este panorama perdía su poder en la ciudad de México. En mayo de 1523 llegaron las cédulas con el nombramiento de gobernador, capitán general y justicia mayor de la Nueva España. Después de ello estuvo muy poco tiempo en esta ciudad, ya que el 12 de octubre de 1524 emprendió la expedición hacia Las Hibueras. Este suceso fue de las principales cuestiones que debilitó su mando en la capital; regresó el 19 de junio de 1526 pero todo había cambiado. Su nombramiento como gobernador y justicia fueron retirados.<sup>9</sup>

Así, tuvo muchas tensiones con los diferentes personajes que fueron ostentando el poder. Aunque el cabildo le solicitó dos veces que tomara el mando, Cortés se negó y en 1528 emprendió el viaje de regreso a la Península. En su última carta de relación le solicitó al rey el permiso para este propósito. Carlos V lo concedió a la par de que nombró a Nuño de Guzmán presidente de la Audiencia.<sup>10</sup>

<sup>7</sup> Gisela Wobeser von Hoepfner, “La alcaldía mayor de Cuernavaca como parte del Marquesado del Valle de Oaxaca”, en *Historia de Morelos. Tierra, gente, tiempos del Sur*, t. III, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México, 2018, p. 200.

<sup>8</sup> Jaime García, “Hernán Cortés empresario: el papel económico de Cuauhnáhuac en las empresas cortesianas”, en *Historia de Morelos. Tierra, gente, tiempos del Sur*, t. III, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México, 2018, p. 652.

<sup>9</sup> Martínez, *op. cit.*, 1990, p. 456

<sup>10</sup> Martínez, *ibidem*, p. 536

En tierras hispánicas tuvo algunos encuentros con el rey Carlos v, y entre otras cuestiones, le solicitó al conquistador que le dijera sus pretensiones de mercedes y le diera sus opiniones acerca de algunas cuestiones para el gobierno de la Nueva España. En lo que respecta a las mercedes, Cortés quería afirmar su posesión en algunas tierras y sus vasallos, todo esto por los servicios prestados a la Corona. Cabe mencionar que, entre mayo de 1522 y octubre de 1524, tomó posesión efectiva de muchos de estos terrenos, sin embargo, quería que el rey los reafirmara.<sup>11</sup>

Aunque fue una larga negociación, que con el tiempo tuvo varios ajustes y conflictos, en 1529 obtuvo cédulas de mercedes territoriales y la concesión del título de Marqués del Valle de Oaxaca. También obtuvo el renombramiento de Capitán General de la Nueva España, el cual incluía las provincias del Mar del Sur, aunque el de gobernador nunca fue reiterado.<sup>12</sup>

A partir de su estancia en la Península, la Primera Audiencia le adjudicó el pueblo de Cuernavaca a Antonio Serrano, aunque sus representantes interpusieron una demanda, fue hasta 1531 que la Segunda Audiencia le restituyó la encomienda.<sup>13</sup> Así, desde antes de regresar a Nueva España ya tenía muchos pleitos con este organismo, los cuales no cesaron cuando volvió (1530), de hecho, se le negó su ingreso a Tenochtitlan y desde ese año empezó a residir en Cuernavaca.<sup>14</sup>

## **El eje articulador de la Villa de Cuernavaca**

Con todo este contexto en mente, Hernán Cortés y su esposa Juana de Zúñiga comenzaron a vivir en Cuernavaca

<sup>11</sup> García, *op. cit.*, 2018, p. 652; Martínez, *op. cit.*, 1990, pp. 506-507.

<sup>12</sup> Martínez, *op. cit.*, 1990, pp. 502-510.

<sup>13</sup> García, *op. cit.*, 2018, pp. 656-657.

<sup>14</sup> Martínez, *op. cit.*, 1990, pp. 619-626.

en 1530. Aunque el conquistador en los siguientes años realizó varios viajes, tanto de exploración como de retorno a la Península, en este inmueble fue donde se estableció su familia. La segunda hija del matrimonio nació en 1531 en esta propiedad, murió poco tiempo después en el mismo lugar y fue enterrada en “el monasterio de Cuahunáuac”.<sup>15</sup> También el heredero del marquesado, Martín Cortés, nació en el Palacio de Cuernavaca en 1532.<sup>16</sup>

Respecto al inmueble, en el año de 1530 adquirió todas las peculiaridades arquitectónicas de un castillo-palacio, esto por sus características de fortificación. Por ello contó con un patio de armas al interior de sus murallas y galerías abiertas que veían hacia este espacio. Debido a la expansión de la edificación, el que se concedió a los franciscanos, se trasladó a otra zona cercana. Esta orden se encargó de la administración religiosa en los centros de dominio del conquistador Hernán Cortés.<sup>17</sup> En este tenor, los frailes menores fundaron en 1525 su convento en el pueblo de Cuernavaca, este tuvo como misión adoctrinar las regiones de Ocuilan, Malinalco y los pueblos al sur de la demarcación.<sup>18</sup> El convento de Cuernavaca funcionó como cabeza de doctrina y esto implicó la visita constante de los frailes a los pueblos.

Algunos autores han propuesto que la primera iglesia de los religiosos se construyó en medio de cuatro lomas, muy cerca de un lugar de nombre Teliuhcan, colindante con otro conocido como Chapultepec. Se menciona que esta primera iglesia

<sup>15</sup> “Testamento de Hernando Cortés en la Zona de Cuernavaca, 11/12 de octubre de 1547”. Martínez, *op. cit.*, 2015, p. 397.

<sup>16</sup> “Carta de Hernán Cortés a su pariente y procurador *Ad Litem*, el licenciado Francisco Núñez, acerca de los negocios del conquistador, 20 de junio de 1533”. Martínez, *op. cit.*, 2015, p. 49.

<sup>17</sup> Guillermo Nájera y Jaime García, “Evangelización y creación de las jurisdicciones eclesiásticas”, en *Historia de Morelos. Tierra, gente, tiempos del Sur*, t. III, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México, 2018, pp. 236-243.

<sup>18</sup> Jerónimo de Mendieta, *Historia eclesiástica indiana*, Libro III, Cap. XXIX, Biblioteca Virtual Cervantes, México, 1999.

se derrumbó y llevó a una ratificación formal del convento en 1529.<sup>19</sup> Por otro lado, también se ha dicho que Cortés, por la expansión de su residencia, donó otro espacio a los frailes para su convento e iglesia, en unos solares cerca de su palacio. Ahí comenzaron los trabajos de construcción formal del conjunto monástico integrado por el atrio, la capilla abierta y la iglesia de la Asunción.<sup>20</sup> Este lugar es donde actualmente se encuentra la catedral de Cuernavaca, la cual se ubica en la esquina formada por la avenida Morelos y la calle Hidalgo (antigua calle Del Convento).

El convento de Cuernavaca funcionó como el corazón de la administración espiritual de los pueblos circundantes. El desarrollo de los religiosos en este sitio funcionó para congregar a los indios dispersos del pueblo y al mismo tiempo mejorar las condiciones para el aumento de la cristianización, así como el fortalecimiento de la comunidad. La presencia de las órdenes regulares en los pueblos y villas permitió la organización de la vida espiritual de los indígenas, todo esto a la par del establecimiento de un control por medio de la organización de fiestas, celebraciones religiosas y litúrgicas.

De esta forma, el hecho de que Cortés concediera las tierras a los franciscanos cerca de su palacio permitió una congregación de los indígenas en este espacio, la cual también se logró por medio del tributo y el comercio de diferentes bastimentos. Por eso, otro de los elementos de este inmueble fue la arquería cerrada, la cual se encontraba al sur de la muralla y tenía anexos para guardar estos tributos, que se recolectaban en el área del patio; del lado contrario estaba el rastro.<sup>21</sup>

<sup>19</sup> Nájera y García, *op. cit.*, pp. 236-243.

<sup>20</sup> J. Uruchurtu, F. Rodríguez, *et. al.*, “Arqueometría electroquímica en la preservación del patrimonio histórico de Morelos”, en *Historia de Morelos. Tierra, gente, tiempos del Sur*, t. II, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México, 2018, p.186.

<sup>21</sup> María Arias, “Una plaza, un mercado y un jardín en Cuernavaca”, en *Las plazas mayores mexicanas. De la plaza colonial a la plaza de la República*, Instituto Mora, México, 2014, p. 217.

Todas estas características del inmueble dan cuenta del desarrollo de una fuerte área comercial, tanto de producción al interior como de traslado de mercancía. En ese sentido, en un documento de 1552 se menciona la existencia de un mercado que se desarrolló alrededor del Palacio.<sup>22</sup> Esto no suena raro, ya que los indios llevaban mercancías desde antes de la instalación del señorío y también con la llegada de los marqueses. Los naturales declararon que iban cada semana a dejar diferentes productos de comida para su casa.<sup>23</sup> Aunque este no era el único bastimento que se entregaba, hay varios testimonios que indican también llevaban leña cada sábado al Palacio.<sup>24</sup>

A su vez, gran parte del trigo que se producía en la zona se trasladaba al molino del Palacio para su transformación en harina,<sup>25</sup> además de la crianza de ganado (caballos, vacas, ovejas, gallinas y puercos) que se desarrollaba en esta misma residencia. Para esta actividad se contaba con una caballeriza externa y el ya mencionado rastro.<sup>26</sup> Es decir, indudablemente fue una zona donde se llevaba a cabo el traslado de mercancías.

No hay certeza sobre la fecha exacta en la que comenzó a desarrollarse el mercado, sin embargo, sostenemos que el palacio sirvió como un punto nodal para su creación. La razón es que todos los productos que llegaban, se criaban o producían en este inmueble, y no sólo para el consumo de sus habitantes, también fueron comercializados por Cortés y sus apoderados<sup>27</sup>. Además de que probablemente los habi-

<sup>22</sup> Arias, *ibidem*, p. 218.

<sup>23</sup> Declaración de los tributos que los indios de Cuernavaca hacían al marqués del Valle, 24 de enero de 1533. Martínez, *op. cit.*, 2015, p. 8

<sup>24</sup> García, *op. cit.*, p. 670.

<sup>25</sup> Inventario de los bienes de Hernando Cortés en la Zona de Cuernavaca, Julio-Agosto 1549. Martínez, *op. cit.*, 2015, p. 460.

<sup>26</sup> García, *op. cit.*, p. 679.

<sup>27</sup> Poder del marqués al licenciado Juan Altamirano, Toluca, 8 de septiem-

tantes de los alrededores encontraron una zona propicia de negociación debido a todos los bastimentos que los mismos indígenas transportaban.

En este panorama, no podemos olvidar que el Palacio de Cortés se consolidó como el centro administrativo y político del marquesado, de ahí sus características de fortificación. Esto permitió ejercer un gobierno propio de los territorios que se le cedieron y tener comunicación con el resto de las provincias que lo conformaron. Además, se tenía la potestad de nombrar a varios de los oficiales que se encargaron de toda la jurisdicción.<sup>28</sup> Es decir, por medio de este inmueble se conjuntaron los poderes de gobierno, espirituales y económicos, los cuales permitieron la congregación de varias personas y con ello la consolidación de la Villa de Cuernavaca.

Las propuestas en torno al inmueble se han basado en sus características arquitectónicas pero también se ha explorado el desarrollo de las plazas que se encuentran en Cuernavaca: del patio de armas se “desprendió” la actual plaza de armas y, como tratamos de exponer, también dio pie a la llamada plaza del mercado. En ese sentido, nuestra ponencia buscó un entendimiento integral, tanto del palacio como de su contexto de creación y su devenir. Estamos convencidas de que su fundación respondió a ciertas necesidades políticas de la época, las cuales impulsaron la integración y desarrollo de la Villa de Cuernavaca.

---

bre de 1534.

Martínez, *op. cit.*, 2015, p. 136; García, *op. cit.*, pp. 680-681

<sup>28</sup> Chevalier, François, “El Marquesado del Valle. Reflejos medievales”, en *Historia Mexicana*, vol. 1, núm. 1, El Colegio de México, México, 1951, pp. 55.

## Bibliografía

- Arias Gómez, María, “Una plaza, un mercado y un jardín en Cuernavaca”, en Eulalia Ribera Carbó, (coord.), *Las plazas mayores mexicanas. De la plaza colonial a la plaza de la República*, Instituto Mora, México, 2014, pp. 216-220.
- Chanfón Olmos, Carlos, “El Castillo-Palacio de don Hernando Cortés en Cuernavaca”, en *Anuario de Historia de América Latina*, vol. 75, Alemania, 1983, pp. 299-319.
- Chevalier, François, “El Marquesado del Valle. Reflejos medievales”, en *Historia Mexicana*, vol. 1, núm. 1, El Colegio de México, México, 1951, pp. 48-61.
- García Mendoza, Jaime, “Hernán Cortés y la conquista del señorío de Cuauhnáhuac”, en Horacio Crespo, (dir.), *Historia de Morelos. Tierra, gente, tiempos del Sur*, t. III, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México, 2018, pp. 179-198.
- \_\_\_\_\_ “Hernán Cortés empresario: el papel económico de Cuauhnáhuac en las empresas cortesianas”, en Horacio Crespo, (dir.), *Historia de Morelos. Tierra, gente, tiempos del Sur*, t. III, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México, 2018, pp. 647-714.
- Martínez, José, *Hernán Cortés*: Universidad Nacional Autónoma de México, Fondo de Cultura Económica, México, 1990.
- \_\_\_\_\_ *Documentos cortesianos* (I, IV), Universidad Nacional Autónoma de México, Fondo de Cultura Económica, México, 2014, 2015.
- Mendieta, Jerónimo de, *Historia eclesiástica indiana*, Alicante, Biblioteca Virtual Cervantes, México, 1999.
- Nájera, Guillermo, y García, Jaime, “Evangelización y creación de las jurisdicciones eclesiásticas”, en Horacio Crespo, (dir.), *Historia de Morelos. Tierra, gente, tiempos del Sur*, t. III, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México, 2018, pp. 221-264.

- Smith, Michael, “La época Posclásica en Morelos: surgimiento de los tlahuicas y xochimilcas”, en Horacio Crespo, (dir.), *Historia de Morelos. Tierra, gente, tiempos del Sur*, t. II, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México, 2018, pp. 131-156.
- Wobeser von Hoepfner, Gisela, “La alcaldía mayor de Cuernavaca como parte del Marquesado del Valle de Oaxaca”, en Horacio Crespo, (dir.), *Historia de Morelos. Tierra, gente, tiempos del Sur*, t. III, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México, 2018, pp. 199-220.
- Uruchurtu J., Rodríguez F., *et. al*, “Arqueometría electroquímica en la preservación del patrimonio histórico de Morelos”, en Horacio Crespo, (dir.), *Historia de Morelos. Tierra, gente, tiempos del Sur*, t. II, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México, 2018, pp. 181-200.